

## **El pueblo de ji-n'dembu en vísperas de la llegada de los portugueses a la región**

### *The people ji-n'dembu before the arrival of portugueses*

**Lic Fernando Jones Bambi**

rev.santiago@uo.edu.cu

Escuela Superior Pedagógica de Bengo, República de Angola

#### **Resumen**

Ji-N'dembu fue un pueblo rebelde, de origen bantú y asentado al norte de Angola, que resistió heroicamente la penetración portuguesa. El presente artículo ofrece una caracterización de la vida de Ji-N'dembu en períodos previos a la llegada de los portugueses a la región, destacándose su organización política y militar estructurada acorde a las necesidades de su pueblo, y con denominaciones propiamente africanas. De igual suerte, se analiza la economía de Ji-N'dembu, sus principales producciones, así como el orden social reinante en la mayoría de los subgrupos, que se basa en el sistema patriarcal, aun cuando predomina la línea materna de parentesco.

**Palabra claves:** Ji-N'dembu, Bantú, organización política y militar, sistema patriarcal, sucesión matrilineal.

#### **Abstract**

Ji-N'dembu was a rebel town, of Bantu origin and settled in the north of Angola, which heroically resisted Portuguese penetration. The present article offers a characterization of the life of Ji-N'dembu in previous periods to the arrival of the Portuguese to the region, standing out its structured political and military organization according to the needs of its people, and with proper African denominations. Likewise, the economy of Ji-N'dembu, its main productions, is analyzed, as well as the prevailing social order in most of the subgroups, which is based on the patriarchal system, even though the maternal line of kinship predominates.

**Key words:** Ji-N'dembu, Bantu, political and military organization, patriarchal system, matrilineal succession.

#### **Introducción**

Los caminos que conducían a la región de Ji-N'dembu son tan estrechos que los cargadores sienten grandes dificultades en el transporte de cargas en las espaldas, siendo completamente imposible la circulación de vehículos. Hay dificultades también para la circulación de solípedos, especialmente en la región más accidentada. Además, aunque

hay numerosos ríos en la región, estos son solamente navegables hasta puntos relativamente distantes del centro de la región.

Por eso la circulación, con excepción de Quilengues, fue siempre difícil y la marcha de las columnas portuguesas que intentaron penetrar se tornó excesivamente penosa, haciéndose necesario abrir camino permanentemente a través del bosque. La columna serpenteó para sobrepasar cumbres, atravesar ríos, transponer precipicios. (Almeida, 1909, p. 25)

En ausencia de carreteras, la penetración portuguesa en los siglos XV al XVII fue avanzando por los ríos navegables. Los ríos Zaire y Kwanza, a modo de ejemplo, fueron aprovechados en este sentido por Diogo Cão y Paulo Dias de Novais.

Según Cruz Leal:

Los Ji-N'dembu, entre estas dos vías fluviales de penetración y hasta por sus dificultades de flora, terreno y clima, ofrecieron siempre resistencia a las diversas insistencias portuguesas de ocupación efectiva. Los intentos fracasaron, limitándose sólo a la ocupación de ciertos puntos en la costa —Ambriz, Barra do Ndanji, etc. — y hasta el pie de las montañas o hasta la zona del bosque que, para los medios de la época, era verdaderamente impenetrable. Además de todo, toda la región se presentaba escasamente poblada - lo que también tenía importancia para las concepciones de aquella época. (Leal, 1990, p.56)

### **Organización política y militar de Ji-N'dembu**

Los orígenes de los pueblos de Ji-N'dembu, hasta hoy sigue siendo una temática controvertida y no consensuada, no sólo entre las diversas entidades que han escrito a este respecto, sino también en la tradición oral, pues la región es habitada por varias etnias resultantes de un proceso de fusión de las poblaciones originarias de los antiguos reinos de Kongo y Ndongo, entre cuyas fronteras territoriales se encontraba la región de estudio, donde encontramos población de estirpe bantú, perteneciente a las etnias ambundo, bakongo, mahungo y loangos.

En cada uno de estos pueblos de Ji-N'dembu, la figura del N'dembu representaba la máxima autoridad. Según António de Almeida, "el nombre N'dembu proviene de la existencia en el territorio de jefes indígenas con el apodo de N'dembu, cuya categoría político-social es superior a la de los sobas..."(Almeida, 1955, p. 471). Cruz Leal enfatiza que la palabra deriva del hecho de que "sólo porque, en la nobleza gentílica, los jefes en

lugar de "soba", "soma", "seculo "“u otra cualquiera, adoptaron el título de "Dembo” (Leal, 1990, p.56)

Para el mayor Hélio Felgas:

“Los Ji-N´dembu eran grandes jefes indígenas que vivían más o menos independientes unos de otros, en la región entre los ríos Dange y Loge hasta el M´bwila y el Encoje. Cuando les convenía, los Ji-N´dembu se consideraban, ellos mismos, primeros hijos del rey del Kongo, que a su vez se titulaba padre de los Ji-N´dembu sin que su autoridad pasara de la más pura teoría. Lo normal era que los Ji-N´dembu se consideraran independientes, ya que tampoco les gustaba estar subordinados [a los portugueses]. De ahí las frecuentes rebeliones, la primera de las cuales fue la del N´dembu M´bwila, en 1631, que marca el acto original de la ocupación militar portuguesa en la región (Felgas, 1958, p.95)

Ji-N´dembu poseían una estructura política jerarquizada de matriz meramente africana, con nomenclaturas sui-generis y funciones equivalentes a los modernos Estados. Siendo la autoridad tradicional una entidad que garantiza la preservación y perpetuación del orden social establecido, tiene una estructura y nomenclatura propia de esta región. En la primera forma de organización de estos pueblos, es decir, antes del establecimiento de relaciones con los reinos del Kongo y de Ndongo, eran los sobas los jefes máximos de las comunidades, que tenían como área de jurisdicción las sanzalas. Cada soba era independiente, sin embargo, podían colaborar entre ellos dentro de la misma tribu.

La denominación N´dembu —es el título político atribuido al soberano de la región y tiene equivalencia de un rey— “surgió con la aparición, en la región que hoy es Piri, de alguien que se decía llamar *Kima Kaka*, de origen no identificado, que informó de la existencia en la región de Mbanza Kongo de un hijo de la hermana del jefe Ngombe-ya-Muquiama-Samba, con el nombre de monseñor García Mau Zu”.(Gonga, 2016)

Debido a la necesidad de tener un jefe capaz, se realizaron todas las diligencias en el sentido de buscarlo para ser el jefe de la región, con el consentimiento del rey del Kongo, y el mismo se posesiona en el cargo superior de la región con el título de N´dembu. Así fueron instituidos los N´dembu, bajo la dependencia del Rey del Kongo, de acuerdo con las tribus y sus linajes. El N´dembu, siendo el jefe máximo, coordinaba un determinado número de sobetas, según el número de sanzalas de su área de jurisdicción.

Por ser común considerar los Ji-N´dembu como un estado de fuerte organización militar, los éxitos alcanzados en este ámbito fueron reportados por varios autores. Nos interesa, ahora, conocer la estructura política que comandaba la región. En su génesis, la región era considerada como un solo estado, al contrario de lo que vino a ser posteriormente.

Así, es posible identificar en la región dos niveles de poder: el poder central —instalado en la sede de los estados de los Ji-N'dembu— y el poder local, instalado en todas las dependencias del referido estado. Los niveles de poder político identificados, demuestran que la región de los Ji-N'dembu fue de hecho un estado con fuerte organización militar pues, en la jerarquía de su estructura política, se observa que las funciones militares y de seguridad están por encima de todos los intereses.

Los gobernantes locales asumen la designación de *mutumini* del verbo kutumina, significando mandatario / gobernante en la lengua kimbundo. Por tanto, el título de mutumini es específicamente para los jefes locales, como por ejemplo, el soba de una aldea. Estos gobernantes locales son también designados por ser *Ngudia-kama*, significando en la lengua kimbundo "poseedor de algo".

Los términos específicos para designar los cargos, además del N'dembu, está el de *Muen'exi*, que significa "señor de las tierras", y es un título político generalmente atribuido al responsable máximo de un estado (al Rey) que es el propio N'dembu. Pero sobre los cargos del gobierno, pues compete al N'dembu, el nombramiento de todos los ministros y al presidente del *Lumbu*. La designación del jefe del gobierno es precedida de prefijo "Mé o Mene". En este caso, el jefe del gobierno en las estructuras de los N'dembu es el *Mene Massa*, que es el primer ministro o sea la segunda figura del Estado.

Se encuentra la designación de *Mwadia-kime*, también conocido por *Kilamba* (el que medita de las cosas), éste es, generalmente, el responsable de un consejo de ancianos (viejos). En el caso de que la forma de gobierno sea tradicionalmente gerontocrática (un gobierno integrado solo por viejos), el término *Mwadia-kime*, que significa más viejo, puede coincidir con el propio rey, siendo que el rey puede ser muchas veces un viejo o un imberbe. Por lo tanto, en las estructuras políticas de la región, los reyes toman el título de N'dembu (N'dembu significa el máximo de todos los sobas). Siendo así en el marco de la jerarquía, la figura superior N'dembu – *Muen'exi*, es la figura máxima del Estado, con los poderes políticos, administrativos y judiciales, y por debajo de este, está el jefe de gobierno designado por él, seguido de sus funcionarios. Cada una de esas entidades ejerce funciones políticas específicas en el Estado de Ji-N'dembu:

- El *N'dembu* - es la figura más alta del Estado, pero no del Gobierno, le corresponde el nombramiento de todos los ministros y el presidente (Lumbu). Tiene tradicionalmente poderes políticos, judiciales y administrativos.
- *Mene Massa* - es la segunda figura del estado, adjunto y sustituto legal del N'dembu. Es el jefe del Gobierno, ejecutor de todas las decisiones del jefe de estado, al mismo tiempo es el responsable de la auscultación y levantamiento de todos los problemas del estado. Es, concomitantemente, el ministro del interior, al que están subordinados las administraciones de la Mbanza Real - la Capital del Estado. Esta Mbanza, tiene al menos seis (6) administradores, a saber: *Mé-Lumbu*, *Mé-Mbondo*, *Mé-Seme*, *Mé-Izocola*, *Mé-Hapa* e *Mé-Medio*. Estos tienen la misión de mantener la seguridad alrededor de la Mbanza Real.
- *Mene-Kapita* con la equivalencia de *kúlua*, significando hombre de guerra, es el ministro de defensa, comandante y jefe del ejército, teniendo como oficiales subalternos el *Mé-Issenguele* (adjunto legal del Mé-Kapita), flanqueado de sus subordinados, Mé -Inlevando - el mensajero / estafeta y un miembro de la corte que no tiene Mé, éste es el adjunto del *Mé-Inguindo*.
- *Mé-Kalufele*, también con la designación de *kotadía-alangui*, tiene las funciones equivalentes a las de un comandante de policía y seguridad pública.

De ese cuerpo de la policía sale todos los días un grupo de tres hombres, una especie de guardia pretoriana (fuerza militar que ejerce las funciones con violencia y brutalidad), para la seguridad personal del rey, no pudiendo la elección recaer en las mismas personas durante la misma luna, es decir, durante el mes se elegían otras personas.

- *Mene-Mbaji*, es el hombre de las relaciones exteriores. En el caso de que fuera necesario era coadyuvado por *Mé-Mambo*;
- *Mene-Kassanda*, intérprete y vigilante respectivamente, y el *Mé medio*, estos son simultáneamente los responsables del abastecimiento logístico de la casa Real (*Lumbu*). A ellos les corresponde poner a disposición del N'dembu todos los bienes necesarios. Es decir, son los administradores del palacio real;
- *Ngana-Sacala*, éste es el secretario del estado, esto es del N'dembu;

- *Mene-Kapandanda*, éste es una seguridad secreta del estado, cuando el N'dembu va a desplazarse fuera de su localidad el Mene-Kapandanda allí debe estar por lo menos tres días antes, para asegurar al soberano de que el área está segura. En caso de detectar alguna anomalía, comunica inmediatamente al N'dembu, para que sea aplazado el viaje a aquella región hasta que se averigüe la situación de amenaza.

También formaban parte de las estructuras políticas, otras entidades no menos importantes como: *Mene-Kapita kaheto*, responsable de las mujeres; y *Mene-Mbanda*, primera dama (esposa del N'dembu). *El Lumbu*, Palacio real del N'dembu, estaba situado en la Mbanza, capital del reino. Completaban la estructura, el consejo de ancianos (*Makota*), que son los consejeros del N'dembu.

En términos militares Ji-N'dembu, así como los demás pueblos de Angola no fabricaban armas de fuego automáticas o de repetición. Pero para la defensa de su soberanía, usaban arcos y flechas, espadas moriscas y escudos de cuero crudo y algunas armas de guerra adquiridas a lo largo de sus transacciones comerciales con europeos de otras nacionalidades. Según João Henriques de Melo, "las únicas armas de fuego de las que podían disponer, son las usadas por el comercio, en sus transacciones y estas en pequeñas cantidades, porque desde hace muchos años el comercio con estos pueblos se encontraba paralizado" (Henriques, 1907, p.12)

A semejanza de lo que ocurría en las distintas partes de la llamada África pre colonial, donde no existían ejércitos profesionales y permanentes, Ji-N'dembu tampoco huía a la regla. "En tiempos de paz, todos eran civiles y en tiempos de guerra, todos eran militares. En caso de guerra se enumeran todos los individuos validados de los 14 a los 50 años. No combatían en masa, sino encubiertos en los bosques y selvas, haciendo uso de las cuevas de lobo" (Henriques, 1907, p.12)

El ejército de los Ji-N'dembu era el pueblo organizado. Había lugares apropiados donde eran preparados todos aquellos que tenían edad adulta por encima de los 18 años para defender la soberanía. Para los hombres ir la guerra tenían que estar preparados. Por otro lado había principios rigurosos a ser cumplidos como es el hecho de que las personas al ir a la guerra no podían involucrarse sexualmente con la mujer, pues cuando fuesen ante

el preparador para la guerra acababan por ser identificados como no aptos. Era una disciplina militar que tenía que ser escrupulosamente cumplida y en caso de persistencia acababa por resultar en baja. Había rituales apropiados para los que iban en combate. Para compensar las carencias en armas modernas, recurrían a prácticas mágicas para derrotar el enemigo. Según el N'dembu de Kazuangongo:

Había una olla donde todos los que iban a la guerra tenían que poner las manos y si no se lastimaba, estaban aptos para la guerra. Ellos ponían una olla grande, y ponían allí todos los instrumentos cortantes y picantes, como láminas, agujas, cuchillos, pedazos de botellas, entre otros y todos los individuos en edad militar tenían que poner sus manos en la misma olla y todo aquel que fuera picado o herido por uno de los objetos, ya estaba impedido de formar parte de la guerra. Y aquellos que salían con las manos sin heridas estaban aptos para la guerra, pues nada de mal podría sucederle (Diogo, 2015)

A la luz de la magia que era común en la zona durante la guerra, según la tradición oral, se preparaban guerrilleros que sus cuerpos neutralizaban las balas y que después estas mismas balas se ponían en el *kaniangulo* y servían para matar al agresor del lado portugués. El tipo de armas usadas fueron de fabricación manual que el portugués designaba como Kaniangulo y los nativos llaman "*uta ua kimbundo*". Las municiones estaban constituidas de diversos hierros cortados añadidos con piedras del río Nzenza con características puntiagudas que eran tapadas en el caño y que cuando reventaban creaban una situación que presentaba semejanzas con una carnicería. Esto quiere decir que el Kaniangulo era un arma con una elevada capacidad mortífera. Aparte de los Kaniangulo, se usaban también flechas, azagayas y machetes. Las armas el propio kazua ya las fabricaba pero los restantes instrumentos de trabajo fueron llevados a la región por los Loangos que eran hábiles en técnicas artesanales.

Es decir, el recurso a las prácticas de la magia a que nos referimos, era una estrategia para compensar las carencias en armas sofisticadas para hacer frente al poderío bélico de los militares al servicio de los intereses imperialistas. La magia era muy importante desde el punto de vista psicológico porque a la salida de los lugares donde eran preparados los soldados, estos estaban confiados y motivados, ya que sus dioses o antepasados los podrían ayudar, lo que, desde el punto de vista militar, era moralizador, elevaba la moral combativa.

### **Organización económica y sociocultural de Ji-N'dembu**

En términos económicos la región tiene como principal recurso el suelo, arable en casi toda su extensión, donde se puede diversificar la actividad agrícola, seguida por la

ganadería, madera, caucho entre otros. La región es también atravesada por muchos cursos de agua con un potencial de aprovechamiento como vía comercial y de pesca. Posee buenas florestas y excelentes maderas que constituían una mercancía para el comercio y por consecuencia para el Estado. De entre las mejores especies de madera se destaca el Dendo (N'dendo en el idioma local), y la Musolveira (molende) de la familia de las ebanáceas.

Otra fuente de rendimientos de Jin-N'dembu, sobre todo después de la masiva presencia europea en la región, fue la recaudación de impuestos a los comerciantes que trapasaban sus tierras y ríos.

En torno a la década de 1840, seis Ji-N'dembu habían sido localizados entre los ríos Bengo y Lifune, recibiendo tributos en armas y, posiblemente, esclavos, de aproximadamente treinta jefes mubire independientes residentes en sus tierras. Esto reforzó su poder a nivel local, en numerosos jefes vasallos, y en relación con las fuerzas portuguesas basadas en Luanda. El más poderoso era el N'dembu Kakulo Kahenda, que se pensaba que controlaba una población de al menos 20 mil personas. Los Ji-N'dembu seguían reconociendo una forma limitada de poder colonial a través del tributo anual en esclavos y fuerza militar. Sin embargo, la posición de los oficiales coloniales en sus tierras se ha vuelto crecientemente precaria después de 1850 (Dias,s/f, p. 49).

La capacidad productiva de las familias individuales ha aumentado considerablemente por la posesión de «esclavos» - mujeres, en particular. El trabajo femenino adquirió cada vez mayor significado a todos los niveles de la economía mbundu en este período. El tabaco era muy cultivado por las mujeres como moneda de intercambio local.

Durante la década de 1860, enfrentados a la creciente escasez de marfil y con problemas en el comercio de larga distancia, emprendedores negros de todos los niveles sociales, por todo el territorio mbundu, comenzaron a volverse a la producción de café, aceite de maní y aceite de palma para la exportación.

Ji-N'dembu y las regiones de Mbaka producían las mayores cantidades de maní, una cosecha particularmente bien adaptada para el cultivo a pequeña escala por las familias africanas.

En lo que se refiere a la religión, es decir la que se practicaba antes de la presencia europea, acreditaban en dos entidades sobrenaturales e invisibles a que llamaban Dios del bien y Dios del mal. En el entendimiento de João Henriques de Melo:

el Dios de Mal, por su poder maléfico, infunde inmenso terror, es el más venerado y respetado, pues que del Dios de Bien, cuyo poder es todo de bondad y misericordia, nadie tienen miedo. El lugar escogido para reverenciar a sus dioses es siempre cerca de las fuentes y márgenes de los ríos, colocados dentro de un cercado de hierba entrelazado. Ningún nativo podría pasar cerca de estos ídolos, sin dirigirles alguna oración, siempre acompañada de ofrendas implorando así la protección de sus dioses (Henriques, 1907, p.11)

Según el autor que arriba citamos, los nativos también creían que el espíritu al dejar el cuerpo se conservaba invisible en el aire, no abandonando jamás a los parientes que dejaron, por lo tanto, estos no pueden beber ni fumar sin ofrecer al espíritu que los acompaña (Henriques, 1907, p.12)

La mayoría de los subgrupos se basan en el sistema patriarcal, aun cuando predomina la línea materna de parentesco: el poder pasa de hermano para hermano o de tío para sobrino. Las relaciones de parentesco podrían no seguir exactamente el mismo padrón en los diversos subgrupos, pero en todas ellas el parentesco era fundamental en la estructura social; el individuo situábase en función de su filiación (predominando el linaje materno en los territorios con fuerte influencia de la cultura kongo, y por la paterna, en los territorios con fuerte influencia de la cultura ambundu).

La expansión de los intereses portugueses estaba causando el declive de la fortuna política de familias de residentes africanos, establecidas desde mucho tiempo atrás en las regiones afectadas. Además de la competencia de los propietarios blancos, por la tierra y la mano de obra, los intentos de excluir a los habitantes de la administración colonial recibían un creciente apoyo en una serie de decretos oficiales, dando preferencia a los individuos salidos de Portugal.

Los Hungu se hicieron particularmente conocidos como comerciantes de café, realizando largos viajes entre sus tierras, la naciente del río Ndanji, y Ambriz, y en 1890 hasta el Dondo. En estos puntos, los negociantes hungu intercambiaban café por armas, suministrándolas a los jinga, de quienes recibían ganado, en retribución. Los Ji-N'dembu también se beneficiaron con las actividades hungu, recogiendo pesados impuestos sobre el café a comerciantes que atravesaban los ríos Ndanji, Lifune y Nzenza. Se opuso

fuertemente a cualquier anexión de sus tierras al territorio portugués, lo que les privaría de estos ingresos abundantes.

El dominio colonial de los recursos de producción, de la tierra y de la mano de obra, en esta región, causó una nivelación general de las anteriores diferencias internas de riqueza, llevando a una pauperización generalizada. A pesar de la supremacía portuguesa que se ha impuesto poco a poco, la mayoría de las zonas del territorio Mbundu estaban en 1920 directamente debajo de la demanda colonial. La conquista fue facilitada por el deterioro del comercio mundial del café y caucho, que afectaron negativamente a las economías locales.

Las sociedades Bantú fueron políticamente muy diversas, desde pequeñas unidades hasta grandes formaciones políticas pluri-étnicas, confederaciones, así designados no sólo por la gran extensión geográfica, sino por incluir varios Estados menores tributarios de un Estado central fuerte, como fue el caso en el caso de Ji-N'dembu.

Muchos reivindicaban algunos conocimientos de portugués hablado y a veces un grado de alfabetización, transmitido de generación en generación por los descendientes de los educados en las extintas misiones capuchinos y jesuitas. "Estos se concentraron en mayor número cerca de los ríos y Bengo y Ndanji las comunidades comerciales luso-mbundo de las regiones del bajo Kwanza y Lukala, donde la mayoría poseía tierras independientes de la autoridad de los sobas y de los ancianos de los linajes" (Dias, p.51)

En términos étnicos Ji-N'dembu no formaban una población homogénea. Pertenecen al grupo Ambundo o Mbundu<sup>1</sup>, a pesar de una franja poco expresiva pertenecer al bakongo. Sus habitantes se comunican en lengua kimbundo, exceptuando los bahungo, al parecer una mezcla de bakongo y ambundo, de identificación étnica dudosa y los Mubires, traficantes originarios del Loango.

En realidad no es tan fácil identificar el grupo sociocultural o etnolingüístico al cual pertenecen Ji-N'dembu, pues es frecuente encontrarse escritores que los encuadran en los

---

<sup>1</sup> Ambundo o mbundu, pueblos bantú, hablantes de la lengua kimbundo, constituyen uno de los grandes grupos étnicos de Angola, que ocupa en términos demográficos el segundo lugar, a tras de los Ovimbundu e alante de los Bakongo, siendo que parte sustancial de este grupo estuvo en el pasado concentrado en el poderoso Reino del Ndongo y actualmente están distribuidos en las provincias de Luanda Bengo, Kwanza Norte, Malanje y parte de Kwanza Sul.

ambundu o mbundu y otros en los bakongo. A este respecto, Mesquitela Lima hace referencia en la escasez de estudios sobre las poblaciones nativas de Angola, en lo que se refiere al poblamiento, repartición espacial más sobretodo en la caracterización étnica de los grupos existentes, donde apunta la existencia de grandes lagunas. Para ella: “Las confusiones son frecuentes y muchas veces vamos encontrar etnias clasificadas en un grupo cuando culturalmente pertenecen a otro. Es el caso de Ji-N’dembu que están englobados en idioma en el llamado grupo Ambundo (Ambundu), pero que en la cultura, puede decirse que pertenecen al Bakongo” (Lima, 1964, p.17)

José Redinha encuadra a Ji-N’dembu en el grupo Mbundu (ambundo) en el que se incluyen otras etnias que habitan la región, tales como los Mahungo y Luango (Redinha, 1970, p. 10)

Leyendo a Cláudia Castelo, nos dice que Ji-N’dembu eran una vasta región (aunque pequeña en el mapa de la actual Angola y no muy distante de Luanda) exactamente al norte de aquel viejo reino de Ndonggo, un pequeño enclave entre éste y el antes poderoso Reino del Kongo, una región de pequeños poderes locales, sin otro patrón de unidad que no sea el de sus afinidades socioculturales – “... no eran étnicamente monolíticos...” , reforzadas por su lugar excéntrico frente a los poderes exteriores de que siempre fueron subsidiarios: el dicho reino del Kongo y el aportuguesado reino del Ndonggo.

Ya Heintze corrobora parte de las ideas de Claudia Castelo, pero refuta el hecho de que Ji-N’dembu fueron subsidiarios del reino do Ndonggo. Para ella:

La mayoría de los autores es de opinión de que el Ndanji constituía, desde mediados del siglo XVI, la frontera entre los Estados del Kongo y de Angola. Solo que esto es una simplificación y correspondía más a los deseos de Ngola y de los portugueses, que a la realidad. Al Sur del Ndanji hasta el Bengo (o Nzenza) extendiase y extendiase del mismo modo, el territorio de los Ji-N’dembu (N’dembu), un pueblo de idioma Kimbundo con fuertes afinidades con el Kongo. (...) Originalmente, N’dembu no era una designación étnica, sino un título de los grandes jefes locales. Estos formaban una zona tapón entre el Kongo y Ndonggo, y eran en gran medida independientes, aunque con una nítida inclinación al favor del Kongo, cuya soberanía reconocían en ciertas alturas. No en tanto, a lo que parece, nunca fueron subordinados de Ngola (Heintze, p. 183)

Catarina Madeira Santos considera los Ji-N’dembu como:

Un conjunto de formaciones políticas africanas de pequeña dimensión, que encontrábase localizadas en el Norte de Angola, a lo largo de la línea del río Kwanza, probablemente desde antes del siglo XVII. Sin abandonar su estructura política y social original, mantuvieron un contacto secular con estados que disponían de estructuras políticas y burocráticas establecidas sobre la escritura: las autoridades coloniales portuguesas (con sede en Luanda) y, por imitación de estas, el Reino del Kongo, con el cual Ji-N’dembu

mantienen una antigua dependencia política. Su historia está documentada desde el siglo XVII hasta al siglo XX, permitiéndonos acompañar las etapas en que se estructuró el proceso que condujo a la apropiación de la escritura, así como la forma como iría a resultar, en una fase más adelantada, la configuración de un fenómeno singular: la utilización de la escritura en contextos puramente africanos, quiere decir, en la relación entre poderes africanos y alrededor de asuntos locales junto a un cierto "aprendizaje del Estado burocrático", visible en un desarrollo original de un aparato político en que, al lado del tradicional consejo de los *macotas* y de instituciones no políticas, como los linajes, se impusieron estructuras directamente calco de la administración colonial (los secretarios y los Archivos de Estado) (Madeira, 2006, p. 81)

La población de Ji-N'dembu, con excepción del Oeste, Icau, Alto Ndanji y Quilengues, donde la enfermedad del sueño provoca devastación, es bastante densa y en general vivía aglomerada en sanzalas, edificadas en la corona de los cerros, raras veces al borde del agua y de modo general, separadas unas de otras. El número de cubatas (casas) de cada sanzala varía bastante, aumentando significativamente en la región montañosa llegando algunas a tener cerca de mil cubatas como en la banza del N'dembu *Ngombe Amuquiama*, y en la *mbanza* del N'dembu Pango Aluquem (Almeida, 1909, p. 26).

### **Conclusiones**

Al contrario de lo que sucede al sur de la provincia, las cubatas son espaciosas, ventiladas, con dos aguas, cubiertas de pasto y paredes de piedra revestida con barro, tenían puertas y ventanas de madera. Se compone de varias divisiones interiores, muebles, bancos, sillas, camas, alfombras, lo que las hace más cómodo que muchos propietarios de casas rurales de Portugal de la época.

El hombre de la región de Ji-N'dembu no puede vivir sin familia, ni clan, los dos grupos primarios son fundamentales y vitales que dan sentido y consistencia a su vida. No se puede concebir ni explicar al individuo de los Ji-N'dembu aislado de una comunidad; aquel que esté fuera de esas estructuras es considerado esclavo.

La matrilinealidad confiere derechos y posición casi igual al del tío, al sobrino primogénito de su hermana mayor, el cual hereda sus bienes, títulos, jefatura y, en ciertos casos, a las propias mujeres. En los Ji-N'dembu, el sobrino llama (las suyas), a las mujeres del tío. En todo caso, goza de amplias libertades con ellas.

---

**Bibliografía**

1. ALMEIDA, António de (1955): *Contribuição para o estudo da toponímia dos Dembos (Angola)*. Lisboa: Separata do Boletim da Sociedade Geral de Lisboa, Outubro a Dezembro de 1955.
2. ALMEIDA, João de (1909): *Operações militares nos Dembos em 1907*. Lisboa: Empresa da Revista Militar.
3. DIAS, Jill (s/f): *Mudanças nos padrões de poder no hinterland de Luanda. O impacto da colonização sobre os mbundu (c. 1845-1926)*, Luanda: Instituto de Investigação Científica Tropical.
4. FELGAS, Hélio (1958): *História do Congo Português*. Carmona: s/e.
5. HEINTZE, Beatrix (2013): *Angola nos séculos XVI e XVII*, Luanda: s/e.
6. HENRIQUES de Melo, João (1907): *Relatório sobre o antigo distrito dos Dembos*. Lisboa: s/e.
7. LEAL, Cruz (1990) *Subsídios para a História Gentílica dos Dembos*. Lisboa: Panorama, Boletim da Sociedade Geral de Geografia.
8. LIMA, Mesquitela (1964): *Etnografia angolana. Considerações acerca da sua problemática actual*. Luanda: Instituto de Investigação Científica de Angola.
9. MADEIRA Santos, Catarina (2006), *A apropriação da escrita pelos africanos*. Lisboa: Revista de Historia Nº 155.
10. REDINHA, José (1970): *Distribuição étnica da Província de Angola*. Luanda: Centro de Informação e Turismo de Angola.

**Entrevistas realizadas por el autor**

1. DIOGO, Veloso (2015), N'dembu de Kazuangongo, entrevistado el 18 de Julio de 2015.
2. GONGA, Luciano (2016), entrevistado el 10 de febrero de 2016.